

Marzo 11, 2006

El siguiente documento es un plan para la cooperación unida presentado por el Grupo de la Propuesta de Unidad a los líderes de iglesias alrededor del mundo después de seis meses de oración, estudio, consejo y discusión. Un documento de “Preguntas y Respuestas” (Question and Answer) también está disponible para contestar las preguntas más frecuentes. Por favor sienta completa libertad en presentar cualquier pregunta que tenga a Unity@chnts.net.

Le pedimos al liderazgo de cada iglesia que consideren en oración el ratificar este plan después de discutirlo con sus miembros. Para ratificación, enviar un correo electrónico a Unity@chnts.net. Empezando el 3 de Abril, publicaremos una lista continuamente actualizada de las iglesias que apoyen este Plan para la Cooperación Unida.

También les pedimos a todos los discípulos e iglesias que oren y ayunen el MIÉRCOLES 29 DE MARZO para un día de unión, arrepentimiento, perdón y renovación. Por favor acompáñanos para que juntos permitamos que nuestra luz destelle brillantemente ante los hombres para que puedan ver nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre en el cielo (Mateo 5:16).

PREFACIO

El propósito del siguiente ensayo es el de afirmar y fortalecer la unidad de la familia de iglesias conocidas desde 1992 como las Iglesias Internacionales de Cristo. A comienzos de Septiembre del 2005, durante un foro organizado por los coordinadores de la Conferencia Internacional de Liderazgo 2005 en Seattle, nosotros, un grupo de nueve hermanos, fuimos elegidos por votación para servir como el Grupo de Propuesta de Unidad (Unity Proposal Group). Partimos de Seattle con un claro cargo por parte de hermanos respetados para presentar una propuesta a todas nuestras iglesias que avanzase la cooperación, unidad y misiones a través de nuestra confraternidad.

Como grupo, creemos que ha sido de gran beneficio para nosotros nueve el haber experimentado directamente una significativa sección transversal de nuestras iglesias y responsabilidades de liderazgo. Cuatro de nosotros hemos servidos como ancianos y evangelistas (Mike Fontenot, Sam Powell, Steve Staten, y Bruce Williams). Tres son evangelistas no-Estadounidenses (Andy Fleming con 17 años en el Norte de Europa, la antigua Unión Soviética y el Medio Oriente y Phil Lam y John Louis sirviendo a Asia por décadas). Otros dos evangelistas tienen experiencia extensiva fuera de los Estados Unidos también (Scott Green con 10 años en la China, Mike Taliaferro con 16 años en África y Sur América). Dos sirven como maestros actualmente (Andy Fleming y Steve Staten). La mayoría de nosotros hemos sido discípulos por más de 25 años.

Hemos trabajado en un plan para la Cooperación Unida por unos seis meses. Por las primeras ocho semanas, recolectamos y repasamos unas 40 propuestas y artículos sobre el tema de la unidad de parte de discípulos alrededor de la confraternidad global. Estamos muy agradecidos por todos aquellos que tomaron el tiempo para estudiar la Palabra de Dios, formular sus pensamientos y entregarlas a nosotros. También estudiamos las Escrituras, buscamos el consejo de otros tanto de adentro como de afuera de nuestra confraternidad y leímos varios libros sobre gobierno eclesiástico incluyendo uno que todos disfrutamos titulado *Perspectives on Church Government: Five Views of Church Polity*, (Perspectivas sobre Gobierno Eclesiástico: Cinco Puntos de Vista de Formas de Gobierno de Iglesias), describiendo en detalles como otros concienzudos líderes religiosos del pasado lucharon con éste punto en cuestión. Nos fue de mucha ayuda ver que no éramos los primeros en luchar con éstos temas de gobierno eclesiástico, pero que más bien éramos parte de una larga lista de muchos que han batallado con éstas mismas cosas por siglos. Luego de ahí nos reunimos del 14 al 17 de Noviembre para orar y discutir las varias presentaciones y luego desarrollar un plan comprensivo para representar a nuestras iglesias, una basada en principios bíblicos sanos y de las necesidades percibidas dentro de nuestra confraternidad.

Aunque no es nuestra intención el crear un documento que durará por siglos, hemos hecho todo esfuerzo para escribir algo que satisfaga la necesidad presente y del futuro inmediato. Esta propuesta, en varias formas, ha sido presentada a más de 200 evangelistas, ancianos, maestros, administradores, y miembros de una multitud de países. Cristianos de seis continentes nos dieron valiosas ideas y sabiduría. El grupo de propuesta sostuvo un sinnúmero de reuniones y llamadas de conferencia con líderes de iglesias de alrededor del mundo. No nos sentimos solos en éste esfuerzo. Verdaderamente, queremos agradecerles a todos ustedes quienes escribieron, llamaron, y nos dieron observaciones sobre éste documento. Sin su ayuda nunca hubiéramos completado la tarea. Quisiéramos también agradecerles a nuestras congregaciones locales quienes pacientemente nos permitieron enfocar nuestros esfuerzos en ésta propuesta. Nuestro agradecimiento también es dirigido a los miles de discípulos quienes oraron y ayunaron para la victoria de éste esfuerzo. Finalmente, deseamos agradecerle a Dios, quien hace todo posible.

No tuvimos ninguna intención de que éste proceso formulase juicios acerca de cualquiera en otras confraternidades. Estábamos de acuerdo que, "No somos los únicos Cristianos pero somos Cristianos únicamente". El diseño de éste plan es el de fortalecer los lazos entre algunas 500 iglesias que comparten común historia y herencia para que así continuemos juntos en nuestra travesía hacia el cielo en fidelidad a Dios. Adicionalmente, pensamos que el documento sería de un poco más corto, pero fuimos convencidos durante el proceso que el tamaño actual fue necesario para la claridad y la complitud.

Desde Septiembre, nuestras oraciones han sido de tener "completa unidad" entre toda nuestra hermandad—el tipo de unidad que Jesús describe en Juan 17:23. Aún así, también hemos estado orando por un reavivamiento y un regreso a la misión que Jesús nos confió para su partida. Reconocemos que el compromiso a nuestra unidad y misión tal vez no se comparta todavía por toda iglesia y que tal vez haya algunas iglesias que compartan el compromiso a ambos pero decidan no aceptar este plan. Sería inapropiado para cualquiera el hacer juicios precipitados basados en ese tipo de decisión. Nuestra meta siempre ha sido el discernir por oración como nuestra confraternidad pueda fiel, humilde y poderosamente avanzar, aprendiendo de nuestros errores del pasado sin sobre reaccionar a ellos y al mismo tiempo manteniéndonos fieles a los principios bíblicos.

Humildemente agradecidos,

Mike Fontenot, (Anciano/Evangelista, Hampton Roads, Virginia)
Scott Green, (Evangelista, Seattle, Washington)
Philip Lam, (Evangelista, Hong Kong, China)
John Louis, (Evangelista, Singapur, Southeast Asia)
Andy Fleming, (Misiones Medio Oriente Evangelista/Maestros, Los Ángeles, CA.)

Sam Powell, (Anciano/Evangelista, Nueva York, Nueva York)
Steve Staten, (Evangelista/Maestro, Chicago, Illinois)
Mike Taliaferro, (Evangelista, San Antonio, Texas)
Bruce Williams, (Evangelista, Los Ángeles, California)

UN PLAN PARA LA COOPERACIÓN UNIDA

Nuestra vida con Dios en ésta tierra es una travesía y nuestro destino es el cielo. Nuestro objetivo es de amar a Dios y a otros tal como Dios nos ha amado a nosotros y de llevarnos a tantos como sean posibles en esa travesía. El Señor ya nos ha bendecido con una familia extraordinaria de iglesias compuesta de discípulos de Jesús de muchas naciones, culturas y razas a través del mundo.

Para fortalecer los lazos entre las iglesias, les pedimos que consideren cuatro áreas, cada una de las cuales implica convicciones específicas. Primero, debemos continuar siendo un *pueblo que le pertenece a Dios*. Segundo, como familia de Dios, debemos reconocer y responder apropiadamente con *correcciones de curso* a los grandes eventos que han ocurrido en los años recientes. Tercero, vemos la necesidad de *fortalecer las iglesias* “para edificar el cuerpo de Cristo... a una humanidad madura (perfecta)...” (Efesios 4:12-13). Por último, hay una *visión de conclusión* que incluye un llamado al arrepentimiento. Para resumir, ésta propuesta es una serie de llamados que pedimos consideren en oración:

- Un Llamado a la Humildad
- Un Llamado a Creencias Compartidas Sanas
- Un Llamado a una Interdependencia Saludable por Doquier
- Un Llamado a Relaciones Dinámicas “Unos a los Otros” a Nivel Regional
- Un Llamado a Dinámicas Efectivas del Liderazgo Local
- Un Llamado a Fortalecer las Iglesias Alrededor del Mundo
- Un Llamado al Reavivamiento – Convicción, Discipulado Maduro y la Gran Comisión

I. UN PUEBLO QUE LE PERTENECE A DIOS

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. 1 Pedro 2:9

Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, porque todo los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Gálatas 3:26:27

Creemos que las características espirituales que deben representar la confraternidad familiar del pueblo de Dios son las siguientes anclas –nuestra Humildad y nuestras Creencias Compartidas

Humildad

Deseamos recordarle al lector que nuestra humildad colectiva debe preceder cualquier objetivo, no importando cuan noble sea, para que así Dios lo bendiga.

Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Efesios 4:1-3

En nuestro compromiso de seguir a Jesús, cada uno de nosotros ha aceptado la responsabilidad de ser “siempre humildes”—una llave para la unidad y la paz:

- Humildad a Dios y a su Palabra.
- Humildad para aceptar a otros cuando nuestras opiniones difieran (Romanos 14, 15).
- Humildad para retractar lo que hemos dicho o escrito luego de reflexionar.
- Humildad que se satisface por la confesión de nuestro pecado solamente, sin hacer referencia o culpar el pecado de otros.
- Humildad de perdonar toda forma de pecado tal como hemos sido perdonados de todo pecado.
- Humildad de ser un portero en la casa de Dios, ya sea que seamos un siervo desconocido, un discípulo muy conocido o una persona que tuvo un papel prominente en el pasado.
- Humildad de identificar lo que Dios nos está enseñando personalmente en tiempos difíciles.

Sin humildad, ningún plan puede facilitar unidad. La mayor conexión de humildad y unidad en la Biblia viene tal vez del comparar la historia de Babel al evento épico de Pentecostés sólo a días después de que Cristo ascendió al cielo. Uno de los colaboradores que presentó sus ideas para el proceso de la propuesta de unidad observó:

Como ejemplo, en Génesis 11, Dios dividió las gentes de la “llanura de Sinar” (que después sería Babilonia) porque querían alcanzar el cielo por medio del esfuerzo humano y hacerse un nombre para sí mismos. En sólo un día, él los esparció al confundir sus lenguajes. Perdieron su unidad por el orgullo. No pudieron continuar siendo unidos porque Dios causó un total colapso de comunicación. Aún si hubieran querido estar unidos no hubiera podido ser posible. Dios fue autor de su división. La buena noticia es que Dios también revocó la maldición de Sinar, desunión y parloteo en un solo día. Aún a pesar de las barreras del lenguaje y de diferencias culturales, él unió a su pueblo en el día de Pentecostés. El orgullo conllevó a la confusión y la división en Génesis 11. Aún así, en Hechos 2, la humildad precedió claridad y unidad porque Dios los bendijo.

En los primeros días de la iglesia, el mensaje del Cristo crucificado sirvió como un equalizador. Aparte de los apóstoles quienes estuvieron con Jesús, no había un sentimiento de posición o título que fuese de mayor valor que simplemente ser un discípulo de Jesús – un cristiano. Éste humilde sentimiento de comunidad ocurrió antes de métodos innovadores, sueños gigantes, largos ensayos, páginas de Internet o de cualquier logro humano que haya empezado a competir por la verdadera gloria cuyo dueño es únicamente Dios. Dicho esto, el mensaje de la cruz debería incitar, renovar y traer las bendiciones de Dios en todos esos métodos, expresiones y esfuerzos humanos. Cualquier cosa que valga la pena hacer empieza cuando cada individuo es “conmovido” (Hechos 2:37) por el mensaje de la cruz (1 Corintios 2:2). El evangelio de la muerte, sepultura y resurrección todavía es de primera importancia tal como lo fue en el primer siglo, y tal como cuando respondimos al evangelio por primera vez.

Seríamos los primeros en decirles que el siguiente plan no es perfecto. Estamos seguros que habrán cosas que les sobresaldrán, que hubieran incluido o excluido, o que hubieran deseado que cambiásemos o dicho un poco diferente. En algún momento, debemos confiar que el Señor esta contestando nuestras oraciones y dirigiéndonos con éste esfuerzo y empezar a reconstruir. Después de cientos de horas de oración, estudio, lectura, discusión, y edición al igual que el de solicitar muchas ideas y mucho consejo, honestamente podemos decirles que éste plan es nuestro mejor esfuerzo. El arreglo dentro de éste plan es lo que nos parece mejor hasta el momento, pero entendemos que todos somos un proyecto en construcción que seremos dirigidos por Dios para hacer los ajustes necesarios a medida que procedemos y aprendemos. Pero para que Dios nos dirija individual o colectivamente, creemos que es mejor empezar a avanzar en las direcciones que ahora vemos como las más funcionales en esta etapa de nuestra trayectoria.

Creencias Compartidas

Como una familia de iglesias, ya compartimos una unidad teológica acerca de la naturaleza de Cristo y nuestra salvación, pero nos hace falta una estructura y un resumen. Ningún miembro devoto de nuestras iglesias dudaría que estamos parados en tierra firme acerca de lo que es *de primera importancia –el evangelio*, tal como nos dice 1 Corintios 15:1-5, la *promesa de la salvación* adoptada en uno de los primeros sermones del evangelio de Hechos 2 o las *doctrinas esenciales* de Efesios 4:4-6. Éstos pasajes y otros nos llevan a Cristo, a través de su muerte, resurrección y ascensión al cielo.

Los primeros Cristianos formaron declaraciones principales basadas en textos *inspirados* tal como Filipenses 2:5-11, 1 Timoteo 3:16 y 1 Pedro 3:18-22. Utilizaron estas declaraciones para transmitir verdades en el bautismo, para instruir a nuevos conversos, para escribir cartas de fortalecimiento, para construir tratados teológicos, para preparar meditaciones de comunión y para crear defensas en contra de herejías.

La complicada proliferación de credos en historia eclesiástica no nos debe hacer titubear en nuestros días de formular expresiones significativas de verdades esenciales – verdades que queremos defender. Utilizaremos ésta oportunidad en ésta propuesta para afirmar convicciones que hemos compartido por ya un tiempo pero no presentaremos nuevas verdades esenciales ni desarrollaremos un credo. Es importante reconocer que algunos entre nosotros tenemos aversiones a toda declaración de fe, aún si sean expresiones exactas de Escrituras. (Para más acerca de éste tema vea las [Preguntas y Respuestas](#))

Como hermanos y hermanas que fuimos reunidos por la cruz de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, aspiramos a amar, honrar y obedecer a Dios. A partir de nuestra creencia que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y, por nuestro deseo de complacer al Señor, queremos hallar una unidad en Cristo que venga de Él. Para comunicar de mejor manera nuestras creencias, estamos luchando para articular la estructura teológica de “la fe encomendada una vez por todas a los santos” (Judas 3) y de reafirmar esas verdades y énfasis que particularmente han formado nuestra rama del movimiento de Dios de los días de los ministerios universitarios hasta ahora. Éste resumen señala el orden de importancia y proceso – DIOS, su EVANGELIO, el INDIVIDUO, y la COMUNIDAD DE LA IGLESIA.

DECLARACIÓN DE VERDADES COMPARTIDAS

“Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.” Juan 17:23 NVI

Las siguientes duraderas doctrinas bíblicas e ideales cooperativos nos han guiado de buena manera en nuestra travesía hasta ahora. Estas declaraciones comienzan con los más altos esenciales cristianos históricos y pasan hacia nuestras aspiraciones comunes de estar bien conectados en Cristo.

DIOS: Padre, Hijo y Espíritu Santo

Creemos y rendimos nuestras vidas al único Dios que creó los cielos y la tierra y que respiró la vida en la humanidad. Adoramos y alabamos al Padre que simplemente habló el mundo a la existencia. Adoramos y alabamos a Jesús, el Hijo, que murió en una cruz para redimirnos del pecado. Adoramos y alabamos al Espíritu Santo que es sello de nuestra salvación.

1. **Nuestro propósito eternal** es de conocer a Dios y de glorificarlo como Dios, y permitir que nuestra vida brille para que otros puedan ver a Dios. Nuestra devoción y primordiales lealtades son al Padre, que está sobre todos, en todos y entre todos; a Jesús el Hijo, quien ha sido declarado tanto Señor como Cristo; al Espíritu Santo, que vive en nosotros y nos da el poder de luchar para vencer el trabajo de la naturaleza pecaminosa (Hechos 2:22-36, Romanos 8:12-28).
2. **La piedra angular** de nuestra fe es Jesucristo. Todo lo que es precioso en nuestra fe se origina de sus palabras y de su forma de vida (Juan 3:16, Juan 12:47-48, 1 Juan 2:5-6).
3. **La Biblia es la inspirada e infalible Palabra de Dios.** Es cortante, poderosa, efectiva, desafiante, reveladora y animante cuando la veneramos, estudiamos, predicamos, enseñamos y obedecemos porque proviene de nuestro Creador y por tal razón es relevante para todas las generaciones (1 Timoteo 4:13, 2 Timoteo 3:16-17, 4:1-5, Hebreos 4:12-13).

EVANGELIO: el trabajo de Dios

El evento culminante de la fe Cristiana ocurrió entre el tiempo de la Pascua y Pentecostés al final de los Evangelios a través del comienzo de Hechos. La muerte, sepultura y resurrección del Cordero perfecto de Dios son la esencia de nuestra fe. Lo que los primeros veinte capítulos del Éxodo es para los Judíos (como Dios los rescató y los llevó a Sinaí para escuchar la palabra) es mucho de lo que los eventos en Jerusalén fue para los discípulos. Muchos fueron testigos de eventos de la expiación, el Jesús levantado como “Señor y Mesías”, y escucharon la promesa que fue para todos, inclusive aquellos que “están lejos”.

4. **Nuestra salvación** depende totalmente de la obra de Dios, inspirada por su propia misericordia y gracia, no por nuestras buenas obras. Esa obra redime a aquellos que escuchan, creen y obedecen el mensaje del Evangelio por medio del bautismo en Cristo a través de su fe en el poder de Dios y continúan siendo fieles hasta la muerte (Romanos 2:7, Hechos 2:22-37, Efesios 2:8-10, Colosenses 2:12, Hebreos 10:32-39, Santiago 1:12).
5. **Nuestra misión en ésta tierra** involucra la participación de cada miembro en la **Gran Comisión** de “buscar y salvar lo que se había perdido,” al traer las buenas nuevas de Jesucristo a todas partes del mundo. A medida que estamos en esta misión, nuestro testimonio debe ser consistente con una vida que sea como la de Cristo de hacer buenas obras y apoyar y animar a otros cristianos e iglesias alrededor del mundo. En imitación a la misión de Jesús, estamos comprometidos a recordarnos del pobre demostrándole compasión a aquellos que sufren al regularmente hacer lo necesario que podamos para minimizar sus cargas y apoyar los esfuerzos de grupos benevolentes por medio de agencias internacionales como *HOPE Worldwide* y otras (Mateo 28:19-20, Hechos 10:37-38, Colosenses 3:1-6, Lucas 19:10, Gálatas 2:10, Santiago 1:27).
6. **Nuestra motivación** de amar a Dios, amar a los demás y amar a los perdidos proviene del amor de Dios a nosotros, demostrado en su mayor forma en la muerte de sacrificio de Jesucristo en la cruz en nuestro lugar (2 Corintios 5:14-21, 1 Juan 3:16, Lucas 10:27).

La Respuesta INDIVIDUAL: la rendición de los hijos de Dios

Como discípulos de Jesús, rendimos nuestras vidas a su señorío. Nos regocijamos en nuestra adopción como hijos de Dios y cada uno aceptamos el llamado de ser santos y de seguir el ejemplo de Jesús.

7. **Nuestra conversión** comienza con la creencia en Jesús como el Hijo de Dios, y en su muerte y resurrección de la muerte. Pasos subsecuentes deben incluir evidente arrepentimiento de pecado, aceptación del discipulado, y la confesión que “Jesús es Señor.” Finalmente, nos hacemos cristianos en el milagro del nacimiento nuevo al ser sumergidos en agua para el perdón de nuestros pecados y la promesa que Dios nos dará el don del Espíritu Santo (Juan 20:31, Lucas 14:25-33, Hechos 2:38-41, Romanos 10:9, Tito 3:3-5).
8. **Nuestro discipulado personal** a Cristo empieza con un *compromiso total* al Padre, que esta sobre todo y entre todo y en todo. Esto involucra un entendimiento y un compromiso a sus términos de rendición a Su Señorío, una decisión diaria a negarnos a nosotros mismos y de perseverar hasta el final (Lucas 9:23-; 14:33, Romanos 12:7, Gálatas 6:9).
9. **Nuestra santidad** en el diario vivir es un mandato de Dios. Desde el bautismo somos llamados a estar separados del mundo y de los caminos del mundo (ser santificados) y vivir como santos de Dios (Efesios 1:1, Efesios 2:1-4, 1 Tesalonicenses 4:3-8, 1 Juan 2:15-17). Con la santidad en mente, las relaciones **románticas** y de **matrimonio** de discípulos deben ser emprendidas con aquellos que “pertenezcan al Señor” como nos dicen las Escrituras (2 Corintios 6:14-7:1, 1 Corintios 7:39).

LA COMUNIDAD DE LA IGLESIA: compartiendo en la confraternidad y el fortalecimiento

Como miembros del cuerpo, estamos enlazados por la inmersión en agua que nos unió a la muerte de Cristo y nos trajo la promesa del perdón absoluto, el Espíritu Santo y una nueva vida; nuestra esperanza del cielo y el regalo de la vida eterna; el cuerpo de la Iglesia y nuestra devoción de ser miembros de la familia de Dios – una comunidad que ayuda a sus miembros a crecer para ser como Jesús.

10. **Nuestra membresía** en cada congregación está constituida por discípulos bautizados, hombres y mujeres quienes han prometido vivir sus vidas como santos de Dios en la santidad que él requiere. Nuestros miembros están de acuerdo en luchar por ser devotos, no solo a su Creador, pero a la vida del cuerpo de la iglesia. Esto incluye hacer esfuerzos con todo corazón, por ejemplo, el asistir a cada reunión [aplicable] del cuerpo, y buscar **relaciones “unos a otros”** que sean alegres, vigilantes, desafiantes y animantes en donde nos estimulemos mutuamente al amor y las buenas obras (Hechos 2:43, Romanos 12:10, Hebreos 3:12-13; 10:24-25).
11. **Nuestra alabanza** comunitaria incluye nuestra devoción a la Palabra de Dios, oración, confraternidad y la **Cena del Señor** como un compartimiento semanal en la presencia de Cristo como un evento sagrado –partir el pan y tomar el fruto de la vid juntos. Como una comunidad imitando los discípulos del primer siglo, damos un **sacrificio voluntario** a Dios como un sacrificio fragante y como señal de nuestra gratitud. Ya que todo lo que disfrutamos en esta vida es un don de Dios, estamos de acuerdo en contribuir con alegría y sacrificio a las finanzas de la iglesia para que el ministerio de Jesús avance en nuestras comunidades y alrededor del mundo (Hechos 2:42-47, 1 Corintios 10:17-34, 1 Corintios 9:7-14, Filipenses 4:14-19).
12. **Creemos en el apoyo de la iglesia a las mujeres** a medida que sirven un papel vital en el ministerio evangelizando, bautizando, enseñando, aconsejando y entrenando a otras mujeres. Adicionalmente, reconocemos el valor y la influencia significativa que todas las hermanas pueden tener en la vida de los hermanos (1 Corintios 9:5, Tito 2:3-4, Hechos 18:24-26, Romanos 16:1-15).
13. Las responsabilidades de **hacer decisiones** en congregaciones establecidas pertenece la congregación individual. También estamos resueltos en buscar y mantener los enlaces de nuestra congregación con otras congregaciones y Cristianos individuales – solicitando, dando, recibiendo consejo e influencia espiritual de aquellos fuera de nuestra congregación local (1 Pedro 5:5).
14. **Nuestra comunicación** dentro de la iglesia y fuera de nuestra hermanad siempre debe de ser genuina, respetuosa y nunca deliberadamente antagonista. Apoyamos la autoridad de liderazgo ejemplar –incluyendo las responsabilidades gemelas de pastoreo de construir la iglesia de acuerdo a sus necesidades y de disciplinar a la iglesia para protegerla (1 Pedro 2:17).
15. **La resolución madura de conflicto** es una prioridad en nuestras iglesias y tal vez requiera la ayuda de afuera de nuestra propia congregación. Estamos de acuerdo en obedecer las escrituras que insisten en la resolución espiritual de conflicto, renunciando chismes y calumnias (1 Corintios 5:1-13, 6:1-8, Filemón).

II. CORRECCIONES DE CURSO

Alabamos a Dios por la increíble manera que nuestra familia de iglesias se ha mantenido unida. Él merece mucho de nuestro agradecimiento y un sinnúmero de cristianos deben ser elogiados por su perseverancia al haberse mantenido comprometidos a Dios y a los unos a los otros. Por muchos años proclamamos de manera pública y privada que nos arrepentiríamos y nos apegaríamos a las Escrituras dado el caso que nos encontráramos descarriándonos de ellas. Alabado sea a Dios por amarnos y por disciplinarnos como Padre. Estamos muy agradecidos por aquellos quienes respondieron a su entrenamiento y están en busca de la cosecha de justicia y paz (Hebreos 12).

La crisis y recuperación de los últimos tres años y sus resoluciones han creado muchas reacciones y muchas oportunidades. Un experto en manejo de conflictos le comentó al liderazgo de una de nuestra grandes congregaciones que “teníamos una oportunidad envidiable de re-pensar y re-desarrollar la cultura de la iglesia antes de que el recién status quo se convierta en un sistema nuevo. Al pasar de cinco años será muy tarde.” Estuvimos de acuerdo con su asesoramiento ya que también se relaciona con nuestra aún más grande confraternidad. El nombramiento del Grupo de Propuesta de Unidad demostró que muchas de nuestras iglesias creen que hay una necesidad de estudiar, orar, reflexionar, decidir y actuar *antes de que las reacciones entre nosotros nos definan*.

Ha ocurrido mucho comentario del pasado y a través del tiempo mayor reflexión será de valor. En éstos momentos tenemos una oportunidad única para definirnos a nosotros mismos en base a lo que afirmamos en lugar de lo que estamos en contra. Algunos de los cambios más aparentes tienen que ver con corregir la tendencia de independencia radical, superar la ambigüedad de los objetivos congregacionales, movernos a ligamentos más fuertes en nuestras regiones geográficas y mejorar las dinámicas locales del liderazgo en equipo.

Abandonando la Independencia por la Interdependencia

Tal vez el movimiento más visible en los últimos tres años dentro de nuestra confraternidad ha sido el cambio radical de las relaciones de iglesia-a-iglesia. Nos transformamos repentinamente de una institución completamente desarrollada con una estructura eclesiástica clara, establecida y global a una confraternidad de iglesias fragmentada con diversos niveles de salud espiritual, modelos de liderazgo e independencia productiva. Para lidiar con este tema, en luz del ejemplo de la iglesia del Nuevo Testamento, publicamos un artículo auxiliar, [Hyper-Autonomy](#) (Hiper-Autonomía) el 30 de Enero, 2006 en donde hicimos la siguiente observación.

Sabemos que la unidad depende grandemente de la humildad y las relaciones, no solamente de un grupo de creencias. En el Nuevo Testamento vemos la fuerte unión que existió entre las congregaciones y líderes acreditados para resolver problemas al llegar a un impasse (1 Corintios 4:14-21, 2 Corintios 13:1-3), resolver situaciones trans-congregacionales (Hechos 15:1-5) o cooperar con las necesidades generalizadas (Romanos 15:25-29). Esto es comúnmente conocido como “conexionalismo” o interdependencia.

Muchos cambios fueron ciertamente necesarios pero sufrimos una gran pérdida de muchas de nuestras conexiones durante la coacción por respuestas abruptas. Esta pérdida fue grandemente arraigada en el choque de la naturaleza humana con revelaciones decepcionantes, desinformación y el largo revestimiento de tensiones que habían sido suprimidas por un fuerte control paternal de la institución. La retrospectiva nos revela como esto eventualmente produjo que líderes de algunas iglesias declararan orgullosamente su independencia de otras figuras, y luego la gente que ellos dirigían orgullosamente declararon su propia independencia de tales líderes. Esta “libertad” conllevó a licenciar la muchas veces repetida mentalidad de la iglesia de Gálatas que Pablo reprendió (Gálatas 5:13). Hay una necesidad de recobrar libertad bíblica – una que busque sabiduría y considere las implicaciones de nuestras decisiones sobre otros cristianos y otras iglesias.

Clarificando Nuestros Objetivos

La confusión popular acerca de la misión y el propósito de la iglesia no sólo nos ocurre a nosotros. El Cristianismo contemporáneo ha tenido la tendencia de sobre-enfatizar la experiencia o la alabanza. Nuestra confraternidad tuvo como tendencia el no hacer una distinción entre la misión y el propósito y de sobre-enfatizar el evangelismo y de devaluar el crecimiento espiritual, pastoreo, etc. En éste tiempo de re-evaluación, algunas de nuestras iglesias se han perdido en el laberinto de las tendencias de iglesias contemporáneas, en populares formas de pensar y en los llamados de la cultura humana. Sin un claro sentido de identidad y misión, hemos aumentado las señales que tomamos de nuestro ambiente mundano sin ni siquiera darnos cuenta.

A través de los tiempos, Dios ha llamado constantemente a su pueblo a regresar a él y a su voluntad para ellos. El definir el propósito y la misión que Dios nos ha dado por medio de las Escrituras nos llevará a una iglesia familiar más sana. Nuestro *propósito eternal* y *misión terrenal* son diferenciadas en nuestra Declaración de Creencias Compartidas. La diferencia más grande es que nuestro propósito es de conocer a Dios y ejemplificar una vida de ese conocimiento, mientras que nuestra misión se trata de nuestra participación con varios aspectos del evangelio de Jesús. Es de importancia particular que repasemos nuestras prioridades locales regularmente para asegurarnos que las últimas filosofías no nos tomen cautivos (Colosenses 2:6-8) porque nuestras mejores perspectivas provienen de la experiencia de vivir dentro de la voluntad de Dios. A medida que nuestras iglesias estén apropiadamente “arraigadas y edificadas en él” (Colosenses 2:6), otros dirán, “Este evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo, como también ha sucedido entre ustedes desde el día en que supieron de la gracia de Dios y la comprendieron plenamente.” Colosenses 1:6

Compañerismo Regional en la Iglesia

“Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo. En la Iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar maestros...” (1 Corintios 12:27-28). Dios describió a la iglesia universal como una familia y como un cuerpo. Debemos entonces ver a la iglesia, y no solamente nuestra congregación individual, como un cuerpo que crece y madura para darle honor a Dios. Entonces, ¿cómo debería verse éste cuerpo más grande de Cristo en términos de cooperación básica y función? Por lo menos sabemos que debe ser verdadero a las metáforas bíblicas de Familia y Cuerpo.

Visto de ésta manera, los principios y mandamientos que nutren a los discípulos **dentro** de una congregación local son tan verdaderos y vitales **entre** congregaciones. En el pasado, una jerarquía que frecuentemente frustraba la madurez congregacional obscurecía esta verdad. Ahora, esta verdad ha sido obstruida más recientemente por las reacciones de algunos a nuestra estructura anterior – a varios grados de aislamiento defensivo de cada uno. Ambos extremos fallan en reconocer lo que la mayoría de los miembros sienten – que la iglesia es capaz de satisfacer la necesidad universal de perspectiva objetiva y consejo de afuera de nosotros mismos. Eso se aplica a nuestras vidas personales y a nuestras congregaciones. Nos necesitamos mutuamente, tanto dentro de nuestras confraternidades congregacionales como entre congregaciones, para así ser más como Cristo (1 Corintios 12, 13; Efesios 4; Hebreos 3:12-13).

Tal como en una familia saludable, cada congregación debería nacer, crecer y madurar para así ser responsable por sus propias decisiones. Aún así, tal como en una familia saludable, ninguna congregación debería decir de manera orgullosa, “¡No te necesito!” (1 Corintios 12:21) no importando la edad que tenga o que tan madura sea. Más bien, la combinación de fuerzas y dones del Cuerpo no deberían tener fronteras, especialmente para cristianos con ligamentos-conexiones históricas. En el espíritu tanto de Efesios 4 como de 1 Corintios 12, **cada congregación debe ser últimamente responsable de sí misma y de su propia madurez y decisiones, pero nunca jamás auto suficiente.** Por ese motivo, nos comprometemos, por lo menos, a lo siguiente:

1. Los líderes y grupos de liderazgo de nuestras congregaciones (incluyendo a ancianos, evangelistas, diáconos, etc.) acordamos en alcanzar humilde y regularmente a los liderazgos de otras iglesias ya sean en sus regiones geográficas o dentro de los círculos históricos/relacionales para practicar un discipulado bíblico y maduro; el animarnos mutuamente (Hebreos 3:13); afilarnos mutuamente (Proverbios 27:17) y estimularnos mutuamente al amor y a las buenas obras (Hebreos 10:24). Ya muchas familias de iglesias geográficas han surgido en los últimos años y otras están en el proceso de desarrollarse. Además, cada congregación acuerda animar a la confraternidad con otras congregaciones dentro de sus regiones o círculo relacional a través de eventos regionales e invitando a otros líderes a sus iglesias para consejo e ideas.
2. Algunas necesidades inclusive trascienden la comunicación regional. Cuando tales necesidades surgen, las regiones geográficas deberán enviar representantes (2 Corintios 8:23) para servir necesidades relevantes (tal como nuestra conferencia anual de liderazgo, apoyo de misiones, etc.)

Medidas de Regionalización

Porque entendemos que el Cuerpo único de Cristo consiste de más de una sola congregación y que somos mandados a ser “*siempre humildes*” (Efesios 4:2) y de “[*esforzarnos*] por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz” (Efesios 4:3), nos comprometemos al discipulado y la contabilidad mutua con el liderazgo de otras iglesias en el espíritu de obedecer las Escrituras “unos a otros”. Reconocemos que ya existen numerosos liderazgos de iglesias que o actualmente tienen o tuvieron alguna vez una raíz histórica trabajando juntos en el pasado. También hay numerosos grupos de liderazgos de iglesia que están conectados con ciertas regiones de iglesias dentro de los Estados Unidos debido a apoyo financiero o espiritual que tal vez reciban.

Mientras se anima a que cada congregación considere seriamente el formar parte de un grupo regional en su área geográfica, cada liderazgo de iglesia tiene la libertad de decidir a cual, basado en las relaciones que la alentarán. Aunque muchas iglesias considerarán que tan significativos son los beneficios de conectarse con otros liderazgos que estén en su misma proximidad, tal vez habrá razones legítimas o apropiadas para que un liderazgo de iglesia se una a un grupo regional fuera de su área geográfica. En el momento, parecen haber 29 “familias” específicas de iglesias funcionando para ánimo mutuo:

(Una lista de regiones geográficas tanto establecidas como potenciales se encuentra a continuación. Ésta ha sido compilada con lo mejor de nuestros esfuerzos y esta basada en la información más reciente que tenemos a nuestra disposición. Por favor no vea la lista y no la utilice para más que un punto de referencia. Aquí no existe ninguna intención de dictar a que región geográfica una iglesia debe estar conectada.)

| Región Geográfica | # de Iglesias: | Membresía: |
|--|-----------------------|-------------------|
| Suroeste EU / Corea / Mongolia / Hawai | 23 | 10413 |
| México/América Central | 33 | 8054 |
| Filipinas / Montañas Rocosas | 20 | 5594 |
| Sureste de Asia | 35 | 5460 |
| India | 51 | 4931 |
| Sureste EU | 16 | 4518 |
| Sur América | 26 | 4484 |
| Sur EU | 13 | 4477 |
| Nueva York | 7 | 4589 |
| Ucrania / Europa Central | 19 | 4323 |
| Rusia Occidental / Caucásicos / Asia Central | 14 | 4030 |
| American Commonwealth | 23 | 3900 |
| África Occidental Francesa | 20 | 3478 |
| Nueva Inglaterra EU | 9 | 3377 |
| África Occidental | 16 | 3327 |
| China | 20 | 3298 |
| Medio Oeste EU | 8 | 3199 |
| Japón / Oceanía | 26 | 3195 |
| Sur de África | 18 | 2857 |
| El Caribe | 19 | 2466 |
| Tejas EU. | 12 | 2179 |
| Europa Continental | 31 | 1955 |
| Rusia Oriental / Urales | 14 | 1742 |
| Noroeste EU / Canadá Occidental | 15 | 1725 |
| África Oriental | 8 | 1644 |
| Canadá Central / Oriental | 10 | 1357 |
| Reino Unido | 21 | 1245 |
| Centro EU (Heartland) | 12 | 1220 |
| Australia | 12 | 815 |
| Medio Oriente | 16 | 443 |
| No Declarados | 5 | 2279 |

Para poder empezar a avanzar juntos, recomendamos que el grupo de liderazgo de cada congregación forme parte de uno de éstos 29 grupos de discipulados regionales actuales, confiando que Dios nos dirigirá a hacer cualquier cambio que necesitemos hacer en el futuro. La ratificación de esta propuesta por parte del liderazgo congregacional significa que están de acuerdo en formar parte activa de uno de éstos grupos. Muchos de estos grupos ya han encontrado mucho beneficio en reunirse una o dos veces al año. Además de tener una comunicación consistente y regular, recomendamos que los liderazgos de las iglesias hagan el esfuerzo de reunirse en éstos grupos regionales una o dos veces al año para edificación mutua, entrenamiento y asistencia del liderazgo y mantener la unidad.

A través del tiempo, es ciertamente posible que algunos grupos actuales puedan cambiar y algunos grupos decidan inclusive consolidarse con otros grupos. Por el bien de estabilizar la continuidad en el proceso de hacer decisiones, parece mejor en éste momento limitar el número total de grupos nominadores a la actual sesión internacional a los 29 actuales. Cualquier grupo nuevo emergente entonces cooperaría con uno de las veintinueve regiones mayores para nominar delegados.

Equipos Dinámicos de Liderazgo

A nivel congregacional, al haber estudiado y ordenado los papeles y oficios de un liderazgo bíblico, debemos cuidarnos, mientras enderezamos conscientemente los errores del pasado, de evitar adoptar inadvertidamente una ineffectividad de liderazgo básico. Cualquiera que sea el modelo de liderazgo, la iglesia **debe** de ser *efectiva* y *victoriosamente* dirigida. Y esta efectividad implica necesariamente una iglesia que esté creciendo, al final de cuentas, tanto en madurez como en números.

Para lograr esto, nuestros modelos, dinámicas y títulos no deben exasperar el mejor uso de los varios dones que Dios ha otorgado a nuestras membresías y liderazgos (Romanos 12:3-8). Si fallamos en éste punto, entonces ninguna configuración de títulos y ninguna configuración de ancianos, evangelistas, diáconos, maestros y otros líderes llevarán a la iglesia a la salud y la victoria.

A medida que el mundo cambia y nosotros crecemos como confraternidad, los elementos de esta propuesta necesitan ser continuamente re-examinados y madurados de acuerdo a lo que Dios nos revela en el futuro por medio de las Escrituras. Los cambios en nuestra cultura no son siempre predecibles, pero la conexión regional y los equipos efectivos de liderazgo nos ayudarán a navegarlos juntos. (Ver el artículo auxiliar, Liderazgo Efectivo)

III. FORTALECIMIENTO DE LAS IGLESIAS

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.” Efesios 4:11-13

Las Escrituras nos dan un sólido ejemplo para el fortalecimiento de las iglesias por medio de cristianos de otros lugares (Hechos 14:22, 15:32, 15:41, 16:5, 18:23). Los apóstoles no eran los únicos que satisficieron éstas necesidades. ¿Acaso nos llevaría la humildad a creer que hoy no tenemos las mismas necesidades que existían en el primer siglo? Nosotros también necesitamos personas con fe que puedan llenar estas necesidades. Además, existe una gran necesidad para coordinar y fortalecer más formalmente nuestros esfuerzos misioneros. También, la revitalización de nuestros ministerios de jóvenes, universitarios y solteros sería crucial para el futuro de nuestra confraternidad.

Representativos Regionales

¿Quién o qué nos ayudará a fortalecer nuestras iglesias? En la mayoría de las áreas del mundo, muchas de nuestras iglesias reciben actualmente ayuda de cristianos maduros y respetados quienes muestran respeto y son elogiados por su carácter espiritual, autoridad moral y talentos. Sirven muy similarmente a “Judas, llamado Barsabas, y Silas” de Hechos 15:22, Bernabé, Timoteo, Epafrodito, Tito y otros. Por supuesto, no ocuparán autoridad posicional si no recomendación natural de las iglesias, usualmente por región.

¿Quién representará a esas mismas congregaciones en coordinar los asuntos que tienen que ver con el resto de nuestra familia internacional de iglesias? Tal como familias grandes designan representantes para planear reuniones familiares, etc., sólo un número limitado de personas pueden representar a nuestras iglesias. La regionalización nos ayudará a lograr esto. Representantes regionales se reunirán, tal vez una vez al año, para ayudar a nuestra confraternidad con necesidades comunes. Muchas de estas necesidades se expresaron en el proceso de la propuesta de unidad, incluyendo las siguientes:

- Plantación y financiamiento de misiones
- Educación/entrenamiento continua de evangelistas, ancianos, misioneros
- Reconciliación y resolución de conflicto
- Estándares de comunicación por Internet
- Consejo para las iglesias lastimadas o débiles
- Estándares de administración
- Ayuda a iglesias sin ministros y ministros sin iglesias
- Mejores esfuerzos con los jóvenes, universitarios y solteros
- Ayuda a pobres, alivio en desastres, coordinación con HOPE *worldwide* y otras iniciativas de alivio
- Posible cambio al nombre de nuestra confraternidad
- Más estudios sobre disciplina eclesiástica, etc.

Estos asuntos pueden ser facilitados al seleccionar fuerzas operativas de personas calificadas y encomendadas para organizarlos y proveer soluciones recomendadas. La mayoría de estos temas estaban más allá del alcance de este grupo de propuesta de unidad.

Cuando surja la necesidad de discutir un tema trans-regional, una sesión internacional pudiese organizarse decidida por una simple mayoría del número de grupos. Si tal asamblea se reúne, cada grupo regional podría enviar una delegación representativa de dos personas por grupo. Esos grupos que representan a membresías colectivas de más de 2000 deberán tener la opción de enviar un representante adicional por cada 1000 miembros. (Esto significaría 87 representantes internacionales, con dos tercios de ellos de afuera de los Estados Unidos.)

Conferencia de Coordinación de Misiones

“En efecto, al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo, y por su generosa solidaridad con ellos y con todos.” (2 Corintios 9:13). Sin lugar a duda, uno de los aspectos más animantes de nuestra corta historia es nuestra devoción de todo corazón a las misiones. Alabamos a Dios que aún a través de las dificultades y las transiciones de los años recientes, la mayoría de nuestras iglesias han mantenido su enfoque a misiones fuerte y claro, y han continuado dando apoyo a la evangelización actual del mundo.

Estamos actualmente apoyando trabajo misionero en más de 160 países gracias a la operación dedicada de ocho sociedades de misiones, al igual que al emparejamiento directo de ciertas iglesias de apoyo con grupos específicos de misiones de iglesia. Considerando la importancia de relaciones fuertes y del entendimiento mutuo entre las iglesias de apoyo y las iglesias apoyadas, nos gustaría proponer que un día completo antes de nuestra Conferencia Internacional de Liderazgo (International Leadership Conference) sea dedicado a misiones – compartir reportes valiosos (buenas nuevas y batallas), instrucción bíblica y confraternidad sinérgica.

Con un desenvolvimiento que aumenta del lado de nuestras congregaciones de apoyo, sería increíblemente beneficioso y productivo el comprometernos a éste tiempo para aprender acerca de programas exitosos actuales, el intercambio de ideas y el inspirar una mayor visión para salvar a los perdidos alrededor del mundo.

IV. VISIÓN DE CONCLUSIÓN

“Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella.” Hebreos 12:11

Dios ha bendecido nuestras congregaciones. Él ha demostrado su amor por nosotros al preservar nuestra familia de iglesias, disciplinarnos como sus hijos y madurarnos al permitir que el fuego nos pruebe. El diablo tomo ventaja de éste momento pero no será el victorioso al final. Tenemos mucho de que estar agradecidos durante estos tiempos. Dios nos prometió que honraría nuestra respuesta de arrepentimiento con una cosecha de justicia.

Diez de miles de santos han perseverado y se han mantenido fieles al nombre de Cristo bajo las circunstancias más extraordinarias. Muchos de nuestros líderes de más tiempo se han adueñado de sus errores, públicamente arrepentidos de ellos y permanecen con nosotros sirviendo diligentemente. Durante la tormenta, muchos líderes nuevos llenaron el vacío y recibieron acusaciones por cosas que otros hicieron. Muchos cristianos con varias funciones se arrepintieron inmediatamente y completamente – inclusive cuando no era “seguro” el admitir equivocaciones durante la tormenta de fuego. Por su puesto, para otros ha tomado más tiempo. Misioneros heroicos regresaron a sus países natales, muchas veces con pocos o ningunos fondos para empezar una vida nueva. Ancianos recién nombrados y muchos líderes no del tiempo completo cargaron un peso tan enorme por el bien de Cristo y su iglesia durante estos tiempos. Muchos más cambios, reparaciones de ministerios y transiciones ocurrieron de repente, poniendo en prueba el carácter y los corazones de nuestras iglesias. Todos los hombres y mujeres cristianos que proporcionaron voces estabilizadoras durante los años de éste movimiento de péndulo merecen nuestra admiración y un día recibirán la alabanza de Dios. Oramos ver muchos de aquellos desubicados por el drama de la agitación regresar o ser restaurados una vez más a nuestra confraternidad.

La tormenta reciente ya pasó. Reconocemos la disciplina de Dios y oramos que nos hayamos vuelto más sabios para las tormentas futuras. Tal como aquellos que todavía están ayudando con el tsunami y los huracanes, ahora nosotros debemos avanzar y reconstruir. El vínculo de paz del Espíritu Santo nos une y nos motiva a hacer todo

esfuerzo. Una manera de asegurar que mantengamos nuestra unión fuerte es por medio de la lucha de cada uno de nosotros de vivir en obediencia a nuestro único Señor. Lo mismo es cierto para nuestras congregaciones.

Mayor Arrepentimiento

La Propuesta de Unidad no es solamente un llamado para profundizar las relaciones entre iglesias y entre discípulos. También es un tiempo para que nosotros como confraternidad de iglesias reconozcamos la necesidad de arrepentimiento continuo. Siempre y cuando el Espíritu esté transformándonos en la imagen de Cristo, estaremos cambiando.

Una de las maneras más obvias en la que tenemos que crecer y madurar es en el área de buscar y salvar a los perdidos. Nuestro Señor dijo que él mismo *"vino a buscar y salvar lo que se había perdido"* (Lucas 19:10). ¿Cómo podemos imitarlo a Él sin imitar su pasión y su misión? Inclusive un vistazo rápido a nuestras cifras de membresía en DisciplesToday.net muestran que nuestras iglesias se han vuelto menos y menos evangelísticas por casi una década. Muchas iglesias no han crecido numéricamente en siete u ocho años. Aunque es crucial el experimentar a Cristo en nuestro diario caminar, también es igualmente importante proclamarlo. Tanto la madurez como la misión son de importancia. No podemos únicamente conocer a Dios, sino también tenemos que hacerlo conocer. Eso es tanto el mandamiento como el ejemplo de Jesús. Ése es ciertamente el ejemplo de la iglesia del primer siglo. La falta de crecimiento numérico ciertamente no es una señal de madurez.

Es verdad que en muchos lugares ha habido demasiada dependencia en la contabilidad y demasiado enfoque en números y estadísticas, más que en el desarrollo de un corazón compasivo y en el de un enfoque de apreciar motivación, equipamiento e inspiración. Eso no quiere decir que no haya lugar para evaluación y contabilidad. Hay numerosas escrituras que indican como una congregación o región están progresando numéricamente. Pero esto no puede regresar a ser utilizado como una herramienta primaria de motivación en lugar de la cruz de Cristo. A medida que corregimos nuestro curso, debemos enfrentar valerosamente el hecho que, hoy, hemos llegado a un paro evangelístico. Muchas de nuestras iglesias están en peligro de volverse tibias y estancadas en la misión. Mientras existen algunas iglesias que están creciendo, la gran mayoría no lo están. Esto debe cambiar. Enfrentemos cara a cara el tema de buscar y salvar al perdido en cada congregación, y regresemos como movimiento al ejemplo bíblico en donde cada discípulo es un pescador de hombres y mujeres. Como iglesias maduras, no únicamente bauticemos a personas, sino enseñémosles y ayudémosles a madurar en la fe, dando fruto del Espíritu Santo.

Proponemos un regreso inmediato a la proclamación de su palabra que sea conducida por la cruz y fortalecida por el amor. Un hermano lo resumió de ésta manera: "¡Empezamos centreados en Dios, luego nos centreamos en el hombre y terminamos centreados en nosotros mismos!" Recordemos las cosas que hicimos en el principio y arrepintámonos (Apocalipsis 2:5). Cuando nos centremos verdaderamente en la cruz, experimentaremos una profundidad de gratitud, gracia, perdón y amor que todavía hemos de ver. Aprovechemos el momento como una familia de iglesias para echar afuera la amargura y la malicia, extendiendo el perdón tan gratuitamente como hemos sido perdonados por Dios mismo. Experimentemos no sólo un momento de arrepentimiento sino construyamos una cultura de arrepentimiento.

Hemos hecho inmensos cambios en los pasados tres años. Nos hemos arrepentido de cosas rápidamente como una familia de iglesias. Una vez más, volvamos a orar, ayunar, arrepentirnos, perdonar y recomprometernos a hacer Cristo conocido en nuestro mundo. Proponemos el día miércoles 29 de MARZO del 2006 como día mundial de ayuno y oración por nuestro arrepentimiento, perdón, unidad y progreso. No habrá unidad sin arrepentimiento y sin ser "tolerantes unos con otros en amor" (Efesios 4:2). Entonces podremos disfrutar el prometido refrescamiento que trae el arrepentimiento a nuestras almas y a aquellos que Dios puede salvar porque se han arrepentido (Hechos 3:19).

"Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo." Romanos 15:5-6

Las palabras de Pablo a los Cristianos en Roma sirven como un recordatorio de que *sólo Dios nos dará unidad auténtica*. Nuestro trabajo es de hacer todo esfuerzo para mantener la unidad que él nos ha dado. Cada persona desea unidad en su familia. Pero no todos están siempre dispuestos a humillarse a sí mismos, enfocarse y arrepentirse de sus propios pecados, y completamente perdonar tan libremente como han sido perdonados. Que cada uno de nosotros sea humildemente agradecido por nuestra adopción a la familia de Dios. Que como pueblo de Dios, recomprometamos unos a otros nuestra humildad y nuestra disposición a ser abiertos. Y que demostremos una determinación para responder espiritualmente a los cambios que ocurren entre nosotros.

Debemos continuamente fortalecernos mutuamente para que, tal como aquellos que nos ayudaron, podamos efectiva y poderosamente alcanzar a éste mundo perdido con las buenas nuevas de Jesucristo, hasta que todos terminemos la travesía y pasemos la eternidad juntos en el cielo.

--- Ver [Questions and Answers](#) (Preguntas y Respuestas) para mayor ayuda entendiendo la propuesta.

REFERENCIAS

ⁱ Chad Owen Brand y R. Stanton Norman, eds, *Perspectives on Church Government: Five Views of Church Polity* (Nashville: Broadman and Holman, 2005)

TRADUCIDO AL ESPAÑOL POR:

José Fong, Iglesia de Cristo en Los Ángeles, josefong@pacbell.net